

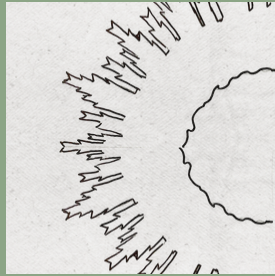
"LA VIRGEN DE LA PIEDAD, REFLEJO DE DIOS "

PROPUESTA DE LOGOTIPO PARA LA CORONACIÓN CANÓNICA DE
NUESTRA MADRE Y SEÑORA DE LA PIEDAD

4 DE MAYO DE 2024



HERMANDAD DE LA SANTA VERA + CRUZ
ALBAIDA DEL ALJARAFE



MEMORIA DESCRIPTIVA Y JUSTIFICATIVA

DE

PIEDRA
CORONADA

*"Cuando llega a la plaza ¡ay qué perfil!
¡Radiante de Hermosura, La Emperatriz!"*

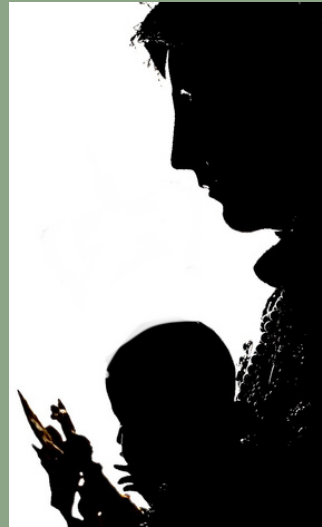
DE
REINA
CORONADA

Introducción

Este logotipo ha sido creado con la finalidad única y exclusiva de ser utilizado para la Coronación Canónica de Nuestra Madre y Señora de la Piedad.

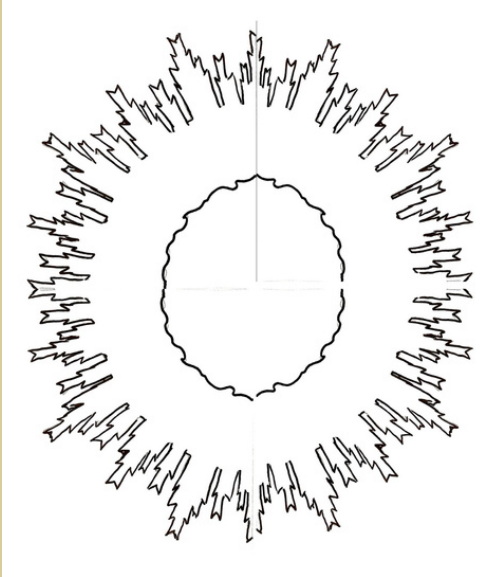
Su diseño trata de cubrir las necesidades expuestas en la convocatoria del concurso celebrado para este acontecimiento:

- Facilidad de identificación con la Hermandad y la efeméride a celebrar
- Innovación creatividad y originalidad
- Simplicidad y facilidad para ser recordado.
- Facilidad de adaptación a cualquier tamaño, formato y soporte de difusión.
- Claridad en la presentación.



DE
PIEDAD
CORONADA

Elementos identificativos



LA RÁFAGA

La personalísima ráfaga con la que procesiona la Santísima Virgen en la Festividad puede ser considerada como un claro elemento identificativo de Nuestra Señora.

Una pieza única de orfebrería con la que también podría representar la "Estrella de la Mañana" Letanía con la que tantas veces recurrimos a Ella, y que aparece en los bordados del paso de palio.

Aparece cerrada o en forma de circunferencia por que no tiene ni principio, ni fin, aludiendo a la propia figura de Dios, que expande su gracia para con nosotros. Dentro de ese círculo, que no tiene principio ni fin, se encuentran también representados todos y cada uno de los cruceros y cruceras que han formado parte de esta realidad y que han hecho posible, a lo largo de la Historia, a la Hermandad de la Santa Vera+Cruz.

El sol, por su fuerza en forma de luz y de calor, fue y es entendido por el ser humano, desde tiempos inmemoriales, como un elemento vital. Por tanto es de fácil intuición que el sol haya sido objeto de "culto" en las culturas antiguas. Adentrarnos en el simbolismo del sol en estas culturas es descubrir una forma "sagrada" de ver la naturaleza y su influencia en la vida.

La relación del sol con Jesucristo comienza con el establecimiento de la fecha de celebración de su nacimiento. Como se ignora totalmente la fecha exacta del nacimiento de Jesús, fue establecido el día 25 de diciembre (solsticio de invierno) como la fecha de su nacimiento. Él, que es presentado como el nuevo sol invicto, el verdadero Sol que desvanece las tinieblas y da calor de vida.

Los primeros cristianos adoptaron este día para celebrar el nacimiento de Jesucristo a partir de la segunda mitad del siglo III porque el 25 de diciembre se celebraba en el imperio romano el *dies natalis Solis invicti* (el día del nacimiento del Sol invicto), la victoria de la luz sobre la noche más larga del año. Por esto, después del edicto de Milán del 313, se adoptó a mediados del siglo IV, de manera más oficial, el 25 de diciembre como el día del nacimiento de Jesucristo. Esta decisión confirmaba la fecha que desde hacía dos siglos habían señalado los cristianos romanos como la fecha del nacimiento de Cristo, una de sus celebraciones más solemnes.



Si se utiliza el sol como símbolo de Cristo y/o de Dios; esto no es ni ningún error ni, menos aún, algo malo o pagano.

Es más, esta decisión se apoya en que los Padres de la Iglesia de la época establecieron una relación entre Jesús y el sol gracias a ciertas expresiones bíblicas que hablan de Jesucristo como sol.

Hablar del sol como algo parecido a Dios es un recurso que la Sagrada Escritura usa para hablarnos de lo que es Dios para la vida y para el hombre.

Por esto la Iglesia, y sin ánimos de promover algún culto idolátrico al astro rey relacionándolo con Dios, se basa en el precedente bíblico que ve al sol como símbolo de Jesús, quien es luz que da vida y brilla en las tinieblas (Jn 1, 4-5): Dios es Luz (1 Jn 1, 5).

De manera especial se habla de Jesús como sol cuando Zacarías habla de Él en el benedictus: “Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, nos visitará el sol que nace de lo alto, para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la paz» (Lc 1, 77b-79).

Además Jesús resplandeció “brillante como el sol” en el episodio de la transfiguración (Mt 17, 2). Y cuando muere el Señor en Cruz, dice la Sagrada Escritura, el sol se eclipsó (Lc 23, 45).

Y si Cristo es el sol, por extensión también lo tienen que ser sus discípulos, “los justos brillarán como el sol” (Mt 13, 43).

Y tenemos además la visión escatológica de Juan al ver el rostro de Jesús “como el sol cuando brilla con toda su fuerza” (Ap1, 16).

Además Jesús dijo de sí mismo ser la luz del mundo (Jn 8, 12); y esto lleva a pensar en el sol más que por ejemplo en una lamparita de aceite o en una vela.

Jesús como resucitado es cuando más resplandece como el sol. Como el sol «muere» ocultándose por la tarde en occidente y vuelve a ‘nacer’ por la mañana en oriente, así Cristo se levanta de entre los muertos.

Otra relación de Jesucristo con el sol la encontramos en las custodias. Sus formas son distintas, pero una de las más frecuentes, desde el siglo XVI, es la de sol radiante en forma y color para la exposición del Santísimo. Cuando Nuestro Señor está expuesto en una custodia como éstas es como verlo radiante y luminoso.

LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA PIEDAD

La Santísima Virgen de la Piedad es el nexo de unión de todos los cruceros y cruceras. Como Madre, acoge bajo su manto a todos y todas sin distinción, intercediendo como mediadora de la gracia, ante el Señor de la Vera + Cruz.

La Virgen María en la Iglesia católica es reconocida y venerada como Madre de Jesús y Madre de Dios. En la teología católica, la intercesión de María nace de la mediación única y principal de Jesucristo, de la cual depende.

Para los católicos, la Virgen María es Madre de Dios en cuanto es verdadera madre de Jesús que es Dios. María no engendró al Verbo (segunda persona de la Trinidad) ya que, como Dios, es eterno, pero sí a Jesús que es el Verbo hecho hombre. El razonamiento que se sigue es común a todo ser: Una madre no engendra el alma sino sólo el cuerpo de su hijo, pero aún con la unión de alma y cuerpo es llamada madre de él. Así María es llamada Madre de Dios ya que engendró el cuerpo de Cristo que está unido substancialmente a la segunda persona de la Trinidad. Esta maternidad divina, dentro de la teología católica, es la base de todas las prerrogativas que tiene María, siendo la de más alta dignidad.

La imagen de Dios la proyectamos cuando representamos esta generosidad propia de la realeza del Señor en el mundo, cuando vivimos con una profunda comunión personal con el Altísimo, cuando lo amamos por sobre todas las cosas y cuando practicamos una amistad y una convivencia fraternal con los demás, caracterizadas por la solidaridad y el desinterés.

La Virgen de la PIEDAD, imagen de DIOS. De un modo singular, María es imagen de Dios en cuanto ella representa la generosidad de la realeza del Señor en la tierra. Dependiendo de Jesucristo y en colaboración con Él, que es la imagen suprema de Dios (Colosenses 1,15), la Virgen María personifica y hace presente la magnanimidad de Dios, que se entregó con tan extraordinaria humildad y desinterés para hacerse uno de nosotros.

Cuando hablamos de los reyes, pensamos que ellos son totalmente soberanos e independientes, porque un rey gobierna sin tener que rendir cuenta de nada a nadie. Pero no es así con Dios. El propio Jesucristo, el Rey de todo el universo, dice de sí mismo que no hace más que lo que ve hacer al Padre y lo que el Padre le encargó que hiciera (Juan 5,30.36).

Dios hace presente en la Virgen María la generosidad real de Jesucristo. María demuestra esta generosidad mediante su total aceptación de la voluntad del Padre. Incluso antes de que Dios la invitara a ser la madre de su Hijo, seguramente la Virgen había aceptado ya el plan de Dios; ella ya había concebido al Verbo Divino, por la fe, en su mente antes de concebirlo físicamente.



LA CORONA

La corona es otro elemento que, sutilmente, aparece en el logotipo. La corona escogida es la presea más antigua que posee la Santísima Virgen de la Piedad, y con la que generaciones de cruceros la han visto coronada con el paso de los siglos. La pieza, una joya de la orfebrería, está diseñada en estilo rocalla y su manufactura, desconocida, se podría deberse a un prodigioso platero. La coronación de la Virgen tiene el significado de proclamar la realeza de Nuestra Señora.

María empezó a ser Reina en el momento mismo en que concibió por obra del Espíritu Santo a Jesucristo Rey; reafirmó su realeza por derecho de conquista con su compasión al pie de la cruz de Jesús; la ejerció sobre la Iglesia primitiva sobre los apóstoles y primeros discípulos del Señor, y sigue y seguirá ejerciéndola eternamente en el cielo sobre todos los seres creados.

Coronándola como Reina, los fieles de ese pueblo proclaman el reinado de María en particular sobre los corazones de los hijos de esa tierra y su sumisión filial.

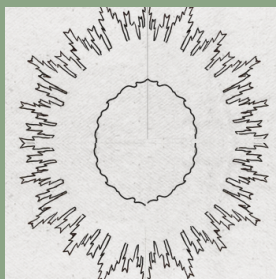


DE
PIEDAD
CORONADA

CONCLUSIÓN

LA VIRGEN DE LA PIEDAD, REFLEJO DE DIOS

DE PIE, A TU DERECHA, ESTÁ LA REINA



DE
PEAD
CORONADA





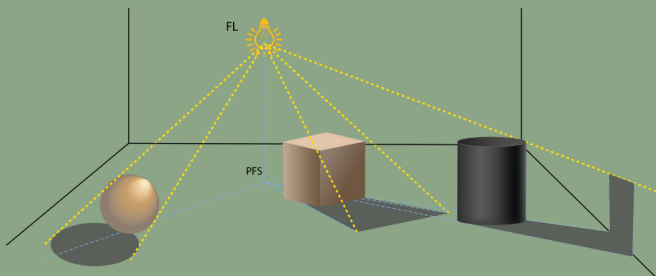
DE
REIDAD
CORONADA

El logotipo representa el momento previo a la Coronación de la Santísima Virgen. DIOS es la LUZ, y su reflejo que vemos en la tierra. En sus manos, porta la CORONA, con la que Nuestra Señora va a ser coronada como REINA Y SEÑORA DE TODO LO CREADO.

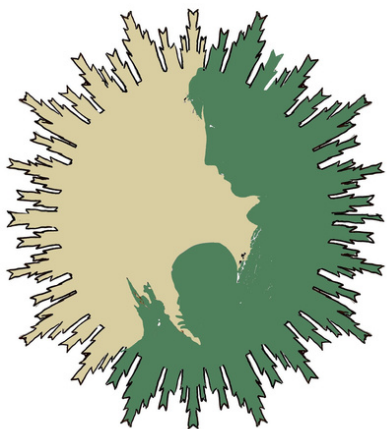
En ese reflejo, en la izquierda, se recorta la silueta de la SANTÍSIMA VIRGEN DE LA PIEDAD.

La ráfaga o el sol, es el reflejo que Dios emite como Luz. La Santísima Virgen, aparece "*de pie, a su derecha*", como cada día del año, a la derecha del Señor de la Vera + Cruz, y se representa, en este reflejo, a la izquierda. Por eso;

LA VIRGEN DE LA PIEDAD, ES EL REFLEJO DE DIOS



PROCESO
CREATIVO



TIPOGRAFÍA

DE
PEAD
CORONADA

DE
PEAD
CORONADA